



MI CRITERIO SOBRE LAS II IDEAS FUNDAMENTALES

Cuando yo dije al que me interrogó, que el libro "Ideas Fundamentales" ha hecho más mal que bien, me refería a que me doy cuenta que en algunos lugares lo han tomado como la Biblia de los Cursos, y que cuando se cumple con lo que allí se expresa, ya se ha cumplido con el ideal que el Curso de Cristiandad persigue.

En las primeras "Ideas Fundamentales", se me pidió mi colaboración, y aunque a la hora de concretar, suprimieran alegremente, contra mi voluntad, el rollo "El Cursillista más allá del Curso", todo lo demás en general está orientado pensando que la gente que las va a poner en práctica, las va a aplicar con criterio amplio. Por esto en el texto que yo presenté y que después fue aprobado se lee "nos has tocado vivir una época maravillosa: se está dando el salto desde el concepto de la vida esencialista a la vida existencialista, de una concepción estática a una concepción dinámica, desde lo institucional a lo comunitario, de la norma al criterio, de la imposición a la opción, de la ideología a los valores, de la seguridad a la búsqueda, de la observancia a la creatividad, de la sumisión a la responsabilidad, de la integración al inconformismo social". "Sin duda el Vaticano II ha hecho entrar en la Iglesia: 1°. Una nueva luz, que está provocando un reenfoque, 2°. Un nuevo aire que requiere unos pulmones preparados para soportarlo, 3°. Una puesta en marcha brusca, que impone un dinamismo más vigoroso.

Evidentemente, todo lo que se lee en las segundas Ideas Fundamentales, contradice este criterio y significa una vuelta atrás, respecto al Concilio Vaticano II. Los cambios de nombre de los rollos, expresan una mentalidad distinta: al rollo de Estudio llamarle Formación. Añadir al título del rollo "Estudio del Ambiente" "y Animación cristiana de los Ambientes" y poner los rollos "Comunidad Cristiana" y "Vida Cristiana", que vienen a ser moldes donde meter la generosidad de los cursillistas, sin pensar que el ser del cristiano tiene que arrancar del núcleo de la persona y crecer conforme es él, para que se sienta protagonista de lo cristiano. Porque la gracia es por esencia creativa y crea capacidades asombrosas, sorprendentes, inesperadas, oportunas, reales, simpáticas, atractivas, ingeniosas, agudas, acertadas, adecuadas, dinámicas y siempre crecientes por su propio impulso.

La semilla de la gracia, cuando es sembrada y acogida por el corazón y la inteligencia de la persona, nadie puede saber y menos prever como será al crecer y desarrollarse sobre todo si es cultivada por la misma persona con humildad, simplicidad y confianza.



Siempre he pensado que la esencia del cristiano - que quiere decir hombre de Cristo - es siempre hombre en camino. Romano Guardini dice que ser cristiano es algo tan grande que no podemos decir que lo somos, sino que vamos camino de serlo. Por eso siempre me ha gustado lo de peregrinar, porque esta vida es un auténtico peregrinaje. El haber ya llegado, en cristiano, me parece, no tan sólo algo excesivamente presuntuoso, sino todo lo contrario de lo cristiano.

Esta es la razón por la que desde siempre les he tomado cierta manía a las Ideas Fundamentales, no a las primeras, que son abiertas y están en línea con el carisma fundacional, sino a las últimas porque se corre el peligro, y ya hay de ello dolorosa experiencia, que algunas personas las tomen como la Biblia de los Cursillos de Cristiandad, tomándolas tanto al pié de la letra, que una vez realizados todos sus apartados se creen ya haber llegado a la meta de todo lo que el Movimiento de cursillos puede dar de sí, ya se ha cumplido con todo lo que el Movimiento de Cursillos persigue.

Es en este sentido que al ser interrogado dije que las Ideas Fundamentales habían hecho más mal que bien. A mi me parecen bien como punto de partida, pero no como meta de llegada, porque creo que Cursillos puede dar de si muchísimo más y están llamados a conseguir cotas más altas.